

El capítulo tercero se centra en la concepción virginal de Jesús y en la maternidad virginal de María. Es un comentario sugerente de los datos escriturísticos de S. Mateo y S. Lucas sobre la génesis de Jesús. El cuarto trata de María como perfecta seguidora y discípula de su Hijo. Para ello comenta especialmente las escenas marianas de los evangelios de S. Lucas y de S. Juan, en las que se descubre «cómo también la madre de Jesús fue modelo de discípulo: a ella aplica Lucas las palabras de Jesús, de bienaventurados los que escuchan la Palabra y la ponen por obra» (p. 83). «María es la mujer bendita con la que la comunidad se siente bendecida. La mujer creyente en la que la comunidad alimenta su fe. Es la madre del Señor y la madre de los creyentes» (p. 85).

El quinto capítulo se refiere a la glorificación de María y a su presencia viva y operante en la Iglesia actual. «María del cielo, María glorificada, forma parte de la gran Comunión, de aquella comunidad que tiene un solo corazón, una sola alma, todo en común. La comunidad del Espíritu no es una comunidad cerrada en sí misma» (p. 96). María está siempre presente en el camino de espiritualidad, como modelo y paradigma de seguimiento a su Hijo, como icono de la Iglesia materna.

En el sexto y último capítulo García Paredes, glosando la escena de la Mujer del Apocalipsis trae a colación las mariofanías y su repercusión en el momento presente. «María aparece en la conciencia de la Iglesia como Mujer que trae una llamada a la transformación. En momentos cruciales ella emerge como el seno fecundo ofrece la nueva Vida. Llama la atención para insistir en aquello que es decisivo y más importante» (p. 120).

Todos los capítulos, después de la presentación temática realizada por el A, tienen un espacio para las «Resonancias personales», donde el A. interpela al lector con unas frases incisivas y personales referentes el tema tratado. Cada uno de estos capítulos finaliza con una poesía mariana.

J. L. Bastero

J. LÓPEZ MELÚS, *María, una historia de Amor*, Edit. San Pablo, Madrid 1994, 258 pp., 13,5 x 21, ISBN 84-285-1637-5.

El aragonés López Melús, operario diocesano, actualmente director espiritual del seminario S. Ildefonso de Toledo y, a la vez, conocido autor de obras marianas, nos presenta este libro, fruto de su reflexión teológica y de su experiencia mariana. Así escribe en el prólogo de esta obra: «Con relación a Dios, todos somos una historia de amor. Y más que nadie, la Virgen María, la hermosa doncella de Nazaret, un enclave divino en la tierra, la bendita entre todas las mujeres...» (p. 8), para justificar el título de esta obra.

Consta de cuatro partes: La primera —«Conocer a María»— trata de la vida de María, desde su infancia y adolescencia hasta los últimos años de su vida terrestre y su glorificación celeste, como Reina y Madre.

En la segunda —«Amar a María»— el A. explica el valor del amor en la vida humana y glosa detalladamente por qué María es digna de amor, explayándose en abundantes ejemplos de amor a la Virgen desde la Edad Antigua —S. Efrén, S. Cirilo de Alejandría, S. Ildefonso de Toledo, etc.— hasta nuestros días —San Maximiliano Kolbe, el beato Pedro Poveda, la madre Maravillas de

Jesús, el beato Josemaría Escrivá de Balaguer, Santiago Alberione, etc.—.

La tercera —«Imitar a María»— muestra a María como ejemplo de todas las virtudes tanto teologales (la fe de María, su confianza y amor a Dios) como las morales (obediencia, humildad sencillez, modestia, solidaridad, etc.) y como perfecto modelo de seguimiento a Cristo.

La última parte —«Irradiar a María»— es un amplio elenco de Padres, santos, doctores, pastores, almas consagradas, y escritores que han difundido el amor y la devoción a Santa María a lo largo de la historia.

Es un libro de fácil lectura y que hará las delicias de las personas que deseen crecer en el amor y en el conocimiento de nuestra Madre a través del testimonio de poetas, santos, místicos, papas, teólogos, pintores, etc.

J. L. Bastero

**Francisco MARTÍNEZ FRESNEDA**, *La gracia y la ciencia de Jesucristo*, Publicaciones Instituto Teológico Franciscano, Editorial Espigas, Murcia 1997, 340 pp., 17 x 24, ISBN 84-86042-34-8.

El libro tiene el siguiente subtítulo: *Historia de la cuestión en Alejandro de Hales, Odón Rigaldo, Summa Halensis y Buenaventura*. Su origen es una tesis doctoral defendida en el Antonianum de Roma en 1978 titulada *La Plenitud de gracia en Jesucristo: su análisis en Alejandro de Hales, Odón Rigaldo, Summa Halensis y Buenaventura*. Las páginas que ahora se nos ofrecen, densas y bien concebidas, recogen este trabajo extendiéndolo a la ciencia de Cristo. Es un trabajo madurado por años de docencia y por la experiencia del A. como Director de

*Carthaginensia*. Algunos de los capítulos han sido ya publicados en esta Revista.

El lector tiene entre las manos el estudio completo de la gracia y de la ciencia de Cristo en uno de los períodos más ricos de la teología franciscana. Gracia y ciencia son temas verdaderamente importantes en Cristología, y se encuentran estrechamente relacionados, sobre todo, en la forma en que los concibe la teología medieval. El A. hace muy bien en estudiarlos unidos y en poner de relieve su dimensión soteriológica, como lo hicieron especialmente los autores sobre los que trabaja.

El libro está dividido en estos capítulos: I. *La plenitud de gracia de Jesucristo*; II. *La plenitud de gracia de Jesucristo según Odón Rigaldo*; III. *La plenitud de gracia de Jesucristo en la «Summa Halensis»*; IV. *La plenitud de gracia de Jesucristo según San Buenaventura*; V. *La ciencia de Jesucristo*; VI. *La ciencia de Jesucristo según Odón Rigaldo*; VII. *La ciencia de Jesucristo en la «Summa Halensis»*; VIII. *La Sabiduría del Verbo encarnado*.

Como se ve, el A. sigue un esquema limpio y lógico. Lo ha desarrollado con cariño y seriedad. Son, por así decirlo, dos condiciones imprescindibles para comprender estos textos en toda su profundidad. Estos textos, en efecto, pertenecen a unos autores que viven intensamente la piedad franciscana, con la fuerza que en ella recibe la Humanidad de Jesús. Como Martínez Fresneda pone de relieve, la influencia de Alejandro de Hales es decisiva en los autores siguientes, incluido San Buenaventura. Pero es todo el espíritu franciscano el que vibra en Alejandro de Hales y en estos momentos de gran piedad y optimismo teológicos.

Martínez Fresneda ha trabajado con rigor, y el texto que ahora nos ofrece denota la madurez de unas pági-